

## UNO MAS UNO

### Argentina podría convertirse en un "islole autoritario" de la región

Oscar R. González

Argentina corre el riesgo de convertirse en un "islole autoritario" en América Latina si las fuerzas populares locales no logran articular un movimiento nacional que imponga la vigencia de la Constitución para lograr la normalización democrática, dijo ayer a este diario el líder del Partido Intransigente (PI) de ese país sudamericano, Oscar Alende.

Poco antes de abandonar México, el ex candidato presidencial argentino, que fue también gobernador de la provincia de Buenos Aires y varias veces diputado, hizo un balance de la reunión de partidos afines a la que el PRI convocó en Guanajuato. Afirmó que las sesiones fueron un verdadero éxito y que allí pudo "detectar" — a través de las intervenciones de Gustavo Carvajal y del senador Alejandro Sobarzo Loayza — un intento "de revitalización de la línea democrática latinoamericanista y antipericialista de la Revolución Mexicana".

Junto con Diego May Zubiría y Raúl Rabanaque Caballero, dirigentes de su partido, Alende integró la comisión destinada a considerar los problemas relacionados con la obtención del desarme y la preservación de la paz. En su intervención se manifestó contrario a la existencia de centros de poder mundial que intentan hegemonizar al mundo en desarrollo y reclamó la democratización de América Latina.

En relación a la situación argentina, los representantes intransigentes señalaron que, luego de iniciarse la última etapa crítica en 1975, durante la gestión de la presidenta María Estela Martínez de Perón, se ha llegado actualmente a una situación "absolutamente peligrosa": la inflación superó en 1978 el 170 por ciento —record mundial—; los salarios reales descendieron en 50 por ciento de su poder adquisitivo y la industria trabaja al 60 por ciento de su capacidad instalada.

En tanto, los grupos vinculados a las fuerzas armadas formulan planes políticos "en los que sólo falta un dato: el pueblo", indicó Alende, al reivindicar la propuesta del PI de constituir una gran coalición democrática con participación de peronistas, intransigentes, socialistas, radicales y cristianos, para superar la experiencia anterior, "de una democracia falseada y condicionada —desde 1930— por la participación alternativa de los militares en el poder".

Se trata ahora de la construcción de un país verdaderamente democrático, "sobre la base de la defensa de la soberanía, que no es un concepto meramente territorial" y de la vigencia de las instituciones establecidas en la Constitución argentina de 1853. Esta última, expresaron los dirigentes intransigentes, es "liberal" y "jamás ha sido cumplida".

May Zubiría destacó por su parte, la necesidad de apoyar la formulación de un nuevo orden internacional, incompatible con la existencia de dictaduras militares —las que no respetan la soberanía nacional— para dar paso a un nuevo modelo de desarrollo económico y social de carácter participativo y democrático.